

ENTREVISTAS Heidi Litschauer

ARTÍCULOS

Construir colectivamente
¿Extemporizaquéee?!
Hogarth y Stravinsky

PARTITURA *La Dama de Shangai*
María José Arenas

ANÁLISIS *Duduk I*
de Gabriel Erkoreka

SUITE DE GLOSAS

La técnica Alexander en la formación del músico

Adolphe Sax no fue saxofonista
Las nuevas tecnologías y el lenguaje musical





Sumario

- 3 **Editorial**
Por Emilio-José García Molina
- 4 **Entrevistas**
Heidi Litschauer, violonchelista
Por Álvaro Serrano Calleja
- 6 **Artículos**
*Construir colectivamente:
áreas de aprendizaje
en la música de cámara (1)*
Por Esteban Algora Aguilar 6
- ¡¿Extemporizaquée?!
Un acercamiento
a la improvisación musical*
Por Antonio Rodríguez López 10
- Hogarth y Stravinsky:
relación entre pintura y música*
Por Pedro José Conde Chamorro 15
- 19 **Partitura**
La Dama de Shangai
De María José Arenas
- 23 **El Canto es...**
De la voz hablada al canto
Por Esteban Rodríguez
- 26 **Análisis**
Duduk I, de Gabriel Erkoreka
Por Jesús Núñez González
- 30 **Suite de Glosas**
*La técnica Alexander
en la formación del músico*
Por Pepe Castillo 30
- Adolphe Sax no fue saxofonista*
Por José Modesto Diago Ortega 31
- Las nuevas tecnologías y el lenguaje
musical (2ª parte)*
Por Jaime Pardeza Solinís 33
- 34 **Breves Reflexiones**
*La práctica de la improvisación
en la clase de instrumento*
Por Diana López y Rocío Román
- 35 **Galería fotográfica**
Por Alberto Mergenthaler
- 38 **Reportaje**
Por Lara Domínguez Zurrón
- 39 **Qué escuchar... Qué leer...
Qué tocar...**
Por Cristina Bravo

ACCEDE FÁCILMENTE AL CONSERVATORIO CON EL MÓVIL

miconservatorio.es

Web del RCPM "Manuel de Falla"

Blog de acceso al Conservatorio



Editorial



Por **Emilio-José García Molina**

Profesor de Piano en el Real Conservatorio Profesional de Música "Manuel de Falla" de Cádiz

Director de la Revista MINA III

Una vez más, damos salida a un nuevo número de nuestra revista Mina III coincidiendo con las últimas semanas de un curso repleto de eventos musicales y culturales que, sin duda, han sido altamente satisfactorios para la comunidad educativa del Real Conservatorio Profesional de Música "Manuel de Falla" de Cádiz.

Y es que todo parte de la motivación, esa inquietud compartida por aprender y por dar lo mejor de cada uno y cada una. Si reflexionamos acerca de los factores que propician un alto grado de implicación en el aprendizaje musical, nos daremos cuenta de que audiciones, conciertos, experimentos con puesta en escena y "performances" aportan ese bagaje que el futuro músico profesional necesita para afianzar su seguridad y autoestima. En nuestro centro se da prioridad a estas actividades, que han dejado de ser consideradas "extraescolares" para formar parte ineludible del trabajo con el alumnado, conscientes de la importancia que tiene fomentarlas.

En este contexto, Mina III pretende ofrecer, desde un prisma de alta especialización profesional, nuevas aportaciones desde el estudio y la reflexión personal de sus colaboradores y colaboradoras. Entrevistamos a la reconocida violonchelista y pedagoga austríaca Heidi Litschauer, que nos hablará de su trayectoria; abordamos, en diferentes artículos, temas como el aprendizaje de la música de cámara, la improvisación musical o la relación entre la pintura de Hogarth y la música de Stravinsky; conoceremos, gracias a María José Arenas, su obra para piano *La Dama de Shangai*; Jesús Núñez nos ofrece el análisis de *Duduk I*, del compositor vasco Gabriel Erkoreka; y contaremos con nuestras habituales secciones *El Canto es...*, *Breves Reflexiones* o la *Suite de Glosas*, entre otros contenidos, gracias a las valiosas colaboraciones que un nutrido grupo de profesores y profesoras desean compartir. Agradecemos, asimismo, la colaboración de la Escuela de Arte de Cádiz, por la fotografía de portada del alumno José Ernesto Domínguez Fernández. Esperamos que este ejemplar de Mina III sea de su interés, y que disfruten de su lectura.

"Cada fenómeno musical señala más allá de sí mismo, gracias a lo que es recordado, a aquello de lo que se aparta, a lo que despierta esperanza."

THEODOR W. ADORNO



JOSÉ ERNESTO DOMÍNGUEZ FERNÁNDEZ: "Siempre he sido de números, tal vez por el ambiente familiar. Pero a la vez que iniciaba una carrera universitaria en ingeniería me preguntaba si habría algo más. De este modo comencé en Gráfica Publicitaria. Desde

pequeño me ha encantado el dibujo, el cine y la música, por lo que escogí el movimiento de los dedos al tocar las teclas de un piano en la composición de la imagen, instrumento que ha sido siempre de mis favoritos. Cualquier canción con una base distinguible de piano me hace sentir más que con cualquier otro instrumento. Las secuencia de imágenes hacen que estas cobren vida y cuenten una historia de forma similar a los fotogramas en las películas."

Revista semestral
Real Conservatorio
Profesional
de Música "Manuel de Falla"
Cádiz
Año VI. Número 10
Mayo-Diciembre de 2014

Dirección, diseño y maquetación:
Emilio-José García Molina

Equipo de redacción:
Cristina Bravo
Diana López Rodríguez
Jaime Pardeza
Patricia Vázquez

Fotografías:
Alberto Mergenthaler

Colaboran en este número:
Esteban Algora Aguilar
María José Arenas Martín
Pepe Castillo
Pedro José Conde Chamorro
José Modesto Diago Ortega
Lara Domínguez Zurrón
Jesús Núñez González
Antonio Rodríguez López
Esteban Rodríguez
Rocío Román Guirado
Alvaro Serrano Calleja

Logotipo:
Miguel Ángel Valencia

Portada:
Autor: José Ernesto Domínguez

Impresión:
Micrapel - Artes Gráficas

Edita:
Real Conservatorio Profesional
de Música
"Manuel de Falla"
Casa de las Artes
Avda. de las Cortes de Cádiz
11011 Cádiz

revistamina3@gmail.com
www.conservatoriomanueldefalla.es

DL.: SE 6595-2009
ISSN: 2171-1410

Edición: 1000 ejemplares



Mina III no se responsabiliza de las opiniones vertidas por sus colaboradores en los contenidos de sus secciones.



ADOLPHE SAX NO FUE SAXOFONISTA

POR JOSÉ MODESTO DIAGO ORTEGA,
 PROFESOR DE SAXOFÓN DEL REAL CONSERVATORIO PROFESIONAL DE MÚSICA
 "MANUEL DE FALLA" DE CÁDIZ

Durante los próximos meses se celebrarán por todo el mundo pequeños y grandes homenajes en torno a la figura de Adolphe Sax por cumplirse en este año 2014 el bicentenario de su nacimiento.

Adolphe Sax (Dinant, Bélgica, 6 de noviembre de 1814-París, Francia, 7 de febrero 1894) fue uno de los mejores inventores de instrumentos de música del siglo XIX. Aunque su biografía es relativamente conocida por ser el creador del saxofón, este belga invirtió mucho más tiempo en el desarrollo, investigación y defensa de otros instrumentos, como los clarinetes y, especialmente, los aerófonos de metal.



Adolphe Sax, ca. 1860

ADOLPHE SAX, EL CLARINETE Y OTROS AERÓFONOS DE MADERA



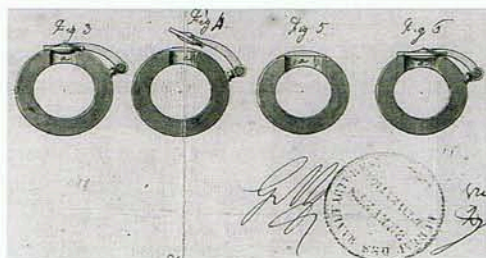
Jean-Valentin Bender, 1841

Aunque no se ha encontrado rastro de formación oficial en el clarinete, podríamos dar por seguro que Adolphe Sax recibió lecciones privadas de este instrumento con Jean-Valentin Bender, uno de los más influyentes músicos militares belgas que gozaron del apoyo real tras el estallido de 1830. Asimismo, y según Fétis, director del Conservatorio de Bruselas de aquella época, el joven Sax causó una grata impresión a Joseph Küffner, un relevante compositor alemán que pasaba de visita por la capital belga, y que le dedicó por ello



Caricatura de Sax, tocando el clarinete bajo, ca. 1850

un dúo para dos clarinetes en 1834. Al año siguiente, imbuido ya en la fabricación y mejora de este instrumento de madera, se presentó a Exhibición Nacional de Bruselas de 1835, consiguiendo una Mención Honorable por un clarinete de boj perfeccionado de veinticuatro llaves con el que él mismo dio un concierto. Sin embargo, el hecho más importante hasta la fecha es el registro de su primera patente en 1838, para un nuevo sistema, precisamente de clarinete bajo (contrabajo y *bourdon*), que marcaba el comienzo oficial de su carrera.



Fragmento de la primera patente francesa de Adolphe Sax, 1843

Además, y cuando ya vivía en Francia en 1843, su primera patente también fue de aplicación a los clarinetes.

No obstante, otros instrumentos de viento-madera tradicionales también fueron desarrollados y 're-interpretados' por Adolphe Sax. Entre ellos, llama la atención su fagot de metal, una proposición acorde a los nuevos tiempos y materiales.

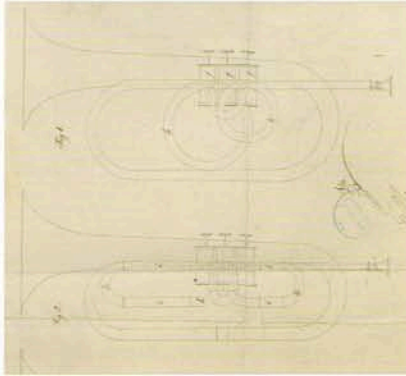
Fagot de metal de Adolphe Sax, ca. 1851



ADOLPHE SAX Y LOS METALES

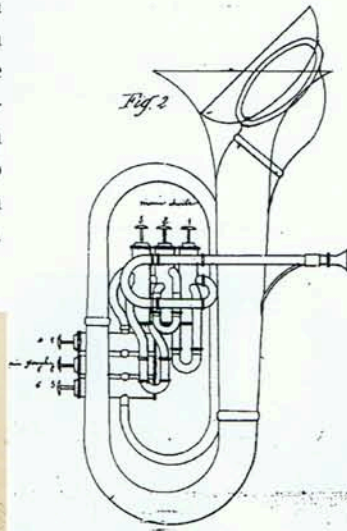
Sin embargo, nuestro dinantés gastó mucha energía y recursos económicos en la mejora de los instrumentos de metal. Como es bien sabido, los pistones y válvulas que facilitan la ejecución de alturas en los aerófonos de latón se inventaron en torno a 1814-16 y se esparcieron por toda Europa. Y si a esto le sumamos las técnicas de transformación de la metalurgia propias de esa época industrial, las posibilidades de manufactura sobre estos instrumentos son poco menos que ilimitadas. Por lo tanto, se abría un vastísimo campo de exploración y explotación sobre cornetas, trompetas, fliscornos, trombones, bombardinos, tubas y otros tantos ejemplares análogos o híbridos.

Adolphe Sax no se mantuvo al margen de este, por otra parte, rentable mercado, y nada más llegar a Francia en 1843, protegió su particular versión de estos instrumentos a los que, según él, había dotado de mayor flexibilidad en la ejecución y una sonoridad más equilibrada. Eran los populares "saxhorns, que fueron completados -o quizá absorbidos- por las "saxotrombas", otra visión más ambiciosa y global que registró en 1845.



Fragmento de la patente de los saxhorns, 1843

Instrumentista tocando una saxotromba o saxhorn

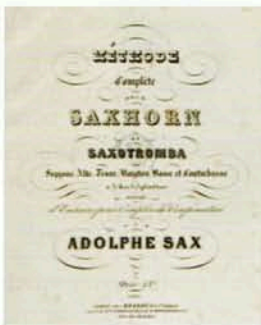


Esquema de saxhorn con reflector sonoro

Al mismo tiempo y durante esos años, el dinantés siguió firmando y protegiendo interpretaciones particulares y más concretas de ingenios de metal: "saxtubas", reflectores sonoros orientables, nuevas disposiciones para el trombón, aumento de pistones y tubos, campanas múltiples e instrumentos de fantasía, instrumentos 'monstruo', revestimientos sobre el latón, etc.



Trombón con siete campanas en forma de hidra



Portada del Método de saxhorn y saxotromba de Adolphe Sax

Evidentemente, y para asentar, generalizar (y rentabilizar) sus nuevos instrumentos necesitaba un manual didáctico por el que los músicos pudieran guiarse. El propio Adolphe Sax elaboró un *Méthode complète pour saxhorn et saxotromba, soprano, alto, ténor, baryton, basse et contrebasse à 3, 4 et 5 cylindres suivie d'exercices pour l'emploi du compensateur*, editado al año siguiente (1846) y con el que dejaba claro la importancia que daba a estos ingenios de latón, máxime siendo el único texto musical que firmó el inventor dinantés en toda su vida.

Sin embargo, un negocio tan lucrativo como el de los aerófonos de latón interesaba a más constructores, y Sax tuvo que competir contra ellos, no solo comercialmente, sino también en los tribunales durante más de veinte años. Aquellas encarnizadas disputas legales se desarrollaron en dos fases bien diferenciadas. En la primera (1847-1854), de tipo defensivo, el belga se afanó en argumentar la (controvertida) originalidad de los instrumentos musicales que había inventado; y en la segunda (1855-1867), al ataque, persiguió a los que presuntamente invadían sus propiedades intelectuales. Aunque estuvo a un solo fallo de sucumbir definitivamente, gran parte de toda esta amarga polémica se diluyó cuando la patente de la saxotromba se hizo pública en 1865.

CONCLUSIÓN

Aunque el saxofón sea el instrumento por el que más se conoce a Adolphe Sax, existe todo un verdadero relicario suyo de otros aerófonos de madera y, especialmente, de latón que están mayormente sin explorar. Estudiando aquellas herramientas y pudiéndolas contrastar con las de los otros fabricantes de la época, tendríamos una de las claves que nos permitirían entender el enorme impacto que tuvo la Revolución Industrial en la música. ■

Saxhorn bourdon

